

ENSAYO
“LAS MISIONES CULTURALES EN EL MÉXICO
POSREVOLUCIONARIO”

COMPILACIÓN REALIZADA POR:

MTRA. ROSA LINA GONZÁLEZ SANDOVAL Y
ALUMNOS DEL SEGUNDO GRADO GRUPO “B”
DE LA E.S.T.A. 0039
“SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ”

PRESENTACIÓN

El presente trabajo surge como una inquietud de los alumnos de Segundo Grado Grupo B de la Escuela Secundaria técnica de la comunidad de San Mateo Coapexco, municipio de Villa Guerrero, Estado de México, respondiendo a sus dudas, mientras se desarrollaba una clase cuyo propósito marcado en el programa de educación tecnológica de la modalidad de pecuarias es “distinguir la forma en que los conocimientos científicos se reasignan en la operación de los sistemas técnicos”. Con el propósito “la resignación y uso de los conocimientos para la resolución de problemas y el trabajo por proyectos en los procesos productivos”. Y los temas “el uso de conocimientos técnicos y de las ciencias en el desarrollo de los procesos productivos pecuarios” y “Integración de contenidos para el desarrollo de proyectos de producción industrial pecuaria”. Al manifestar sus dudas sobre el origen de la educación técnica y por qué ellos debían aprender y estudiar técnicas aplicadas en su comunidad.

Ausbel nos dice, (citado en Rivera s/f 47) que solo habrá aprendizaje significativo cuando

lo que se trata de aprender se logra relacionar de forma sustantiva y no arbitraria con lo que ya conoce quien aprende, es decir, con aspectos relevantes y preexistentes de su estructura cognitiva. Dimensiones del objetivo de aprendizaje:

- a) Contenido, lo que el aprendiz debe aprender (el contenido de su aprendizaje y de la enseñanza).
- b) Conducta, lo que el aprendiz debe hacer (la conducta a ser ejecutada).

Esta relación o anclaje de lo que se aprende, con lo que constituye la estructura cognitiva del que aprende, fundamental para Ausubel, tiene consecuencias trascendentes en la forma de abordar la enseñanza. (por lo tanto...) A toda experiencia que parte de los conocimientos y vivencias previas del sujeto –las mismas que son integradas con el nuevo conocimiento y se convierten en una experiencia significativa– se le conoce como aprendizaje significativo

Al manifestar los alumnos una inquietud se consideró pertinente retomar el tema sobre las misiones culturales, aunado esto, a que el edificio escolar está construido en una parcela ejidal denominada “parcela de la mujer” que tenía como propósito que las mujeres también aprendieran la técnica del cultivo de la tierra (agricultura) y el cuidado de animales de corral (pecuarias).

Es el producto de una investigación conjunta de los alumnos coordinados por la docente de la asignatura tomando como base, principalmente, el trabajo del Mtro. Jonatan Ignacio Gamboa Herrera en marzo de 2009.

INTRODUCCIÓN

Sin lugar a dudas la Revolución Mexicana fue el evento armado que obligó a México a incorporarse al mundo contemporáneo.

El General Porfirio Díaz durante sus más de 30 años de mandato presidencial (1876-1911), se había preocupado por incorporar al país al ritmo de vida de los países europeos, específicamente Francia, procurando que se abrieran vías férreas para el desarrollo del comercio y se facilitaran las comunicaciones por medio del telégrafo. Preocupado por mejorar las condiciones de vida de la clase adinerada de la época y olvidándose de atender al grueso del pueblo integrado por campesinos, e indígenas que vivían en condiciones deplorables; no había pues, la preocupación por mejorar sus condiciones económicas, sociales, laborales, de salud, de higiene y mucho menos de educación. Con esto se estaba generando una situación de inconformidad que a la vuelta del tiempo habría de estallar en forma de una revolución armada.

Este último aspecto, la educación en el México posrevolucionario, es el motivo del presente trabajo, los esfuerzos que se hicieron por incorporar a toda la población a una sola cultura Nacional, específicamente lo relacionado a las llamadas “Misiones Culturales”, ¿Qué son las Misiones Culturales? ¿Cuáles eran sus funciones? y si cumplieron con su objetivo, lleva a hacer un intento de análisis sobre el tema en comento.

Una de las consecuencias de la revolución mexicana fue la realización de un proceso de ingeniería social en el que a la educación se le asignó, sobre todo en las décadas de los veinte y los treinta, un papel central en el proceso de construcción de la identidad nacional a partir del mestizaje y en la construcción de la ciudadanía como mecanismos para definir la pertenencia de los indígenas a la nación mexicana. Desde la Secretaría de Educación Pública (SEP) se procuró articular un proyecto nacional y de nacionalizar que, en el caso de la población indígena, tendería a homogeneizarla con una sociedad nacional. Sin embargo, en los años posteriores a la Revolución, “la convicción en la capacidad renovadora de la escuela fue tal que, como lo describen las fuentes contenidas en el Archivo Histórico de la SEP (ahora bajo resguardo del Archivo General de la Nación), los planes y programas diseñados centralmente trataban de aplicarse a rajatabla en todo el país, con la finalidad de mejorar las condiciones de vida de la población y sin tomar en cuenta las diferencias culturales” (Sigüenza. 2014:1485).

La enseñanza rural primaria recibió un gran impulso, mediante la fundación de “las llamadas Misiones Culturales, una de las instituciones más originales de la

pedagogía revolucionaria mexicana” (Larroyo, 1986). En un inicio las Misiones Culturales constituidas por docentes preparados especialmente para la educación rural, “eran escuelas ambulantes que se establecían temporalmente en las comunidades rurales con el objetivo de elevar la calidad profesional de los maestros rurales, y así, mejorar el nivel cultural de las comunidades” (Cituk, 2010).

La estructura del presente es la Introducción, Desarrollo mencionando brevemente a México durante y después de la Revolución, José Vasconcelos, Rafael Ramírez, la fundación de la Secretaría de Educación Pública, la educación rural y misiones culturales, y las escuelas Normales. Por último un apartado en el que se escribe la conclusión. Tomando como referencia principal la tesis del maestro Jonatán Ignacio Gamboa Herrera, también a Larroyo y otras fuentes bibliográficas y webliográficas.

¿Qué son las Misiones Culturales?, ¿Cuáles eran sus funciones? Y si cumplieron con su objetivo.



Tomada de: AHSEP: DGMC, IS, SLP, 1927, Caja 18, Expediente 5, foja 81 (Segundo Instituto Social en Tancanhuitz)

DESARROLLO

México Revolucionario.

La Revolución Mexicana es el primer conflicto armado de México en el siglo XX, diferentes autores sitúan su inicio y término en distintos momentos históricos, según los citados por Gamboa (2009:15) destacan Aguilar y Meyer, 2001/ Azuela, 1988/ Knight, 1986/ Silva Herzog, 1988 entre otros. Sin embargo la mayoría coincide en que se inició en 1910 ante la inconformidad popular por las múltiples reelecciones del General Porfirio Díaz como Presidente de la República y la injusta división de la riqueza del país en unas cuantas familias adineradas.

Participantes en esta lucha hay muchos, pero destacan en un inicio Francisco I. Madero, Pascual Orozco, Francisco Villa, Venustiano Carranza en el norte del país y Emiliano Zapata en el sur. El inicio de ésta fue convocado por Madero al conocer el fraude electoral en el que supuestamente resultó ganador nuevamente Porfirio Díaz. Al renunciar éste y tomar posesión como presidente Madero prácticamente se terminaba la Revolución en 1911 pero cuando los campesinos del sur, encabezados por Zapata no vieron su anhelo de la repartición de tierras, hecho realidad, no depusieron las armas y continuaron en la lucha, ahora en contra de Madero, quien fue asesinado junto con el vicepresidente Pino Suárez por Victoriano Huerta. Se sucedieron varias traiciones y acuerdos no cumplidos entre los diferentes líderes, quienes en su mayoría solo se valían del pueblo para alcanzar el poder y su riqueza personal, olvidándose de quienes estaban dispuestos a dar la vida por alcanzar unas condiciones de vida más justas.



Destacan por sus ideales Francisco Villa en el norte, que al ser de origen humilde contaba con la simpatía del pueblo, a Villa se le atribuye el haber dicho: “Primero le pago a un maestro y después a un General”. Y Emiliano Zapata en el sur, quien mostró un amplio sentido de pertenencia con el pueblo teniendo como principal asesor a un profesor rural y procurando que en cada pueblo tomado por sus tropas se estableciera una escuela para los niños que serían la generación del mañana. Un ejemplo más fueron las acciones tomadas, por instrucción de Zapata, por el ministro de agricultura del gobierno Convencionista en 1914 Manuel Palafox, entre sus primeras disposiciones fue la de establecer una escuela de agricultura en el estado de Morelos, cuando un periodista le preguntó “si estudiaría la cuestión agraria le contestó „no, señor, no me dedicaré a eso. La cuestión agraria la tengo ampliamente estudiada. Me dedicaré a llevarla al terreno de la práctica...” (Womack, 1985: 226). En este breve comentario puede percibirse la preocupación

de algunos jefes revolucionarios por la educación y bienestar del pueblo. “Además los revolucionarios habían aprendido que las masas no podían ya ser olvidadas en cualquier lucha política que se diera... y, principalmente que la revolución se hacía por las masas y para ellas” (Meyer, 1987:227).

Con el propósito de hacer llegar la instrucción a los lugares más apartados, se establecieron las Escuelas Rudimentarias en todo el país. El 30 de mayo de 1911, se aprobó el proyecto de Ley con el que el gobierno aceptó la responsabilidad económica para solventar este tipo de escuelas fuera del Distrito Federal, el 1° de junio de ese mismo año se pone en marcha.

Existen otros caudillos y hacendados que como Madero, aplicaron dicha ley, ya que ofrecieron educación a sus trabajadores y a sus hijos en sus propias haciendas, resaltando que la educación influía en la mejor productividad.

Estas escuelas son rudimentarias, en tanto que ofrecían los conocimientos básicos y algunos oficios para que la población pudiera integrarse a la vida productiva del país. La finalidad es “la enseñanza para hablar, leer y escribir castellano y ejecutar las operaciones fundamentales y más usuales de la aritmética”. Este proyecto educativo no cumplió con las expectativas de los mexicanos, así lo hizo notar Alberto J. Pani, cuando da a conocer los resultados obtenidos por su encuesta, en la que se detectó algunos problemas de las Escuelas Rudimentarias, tales como:

- a) La heterogeneidad étnica- lingüística de la población. Para educar a los indígenas era necesario que los maestros aprendieran sus dialectos, esto perjudicaba seriamente al español como lengua nacional y más que con ella se pretendía la integración del país.
- b) Los bajos recursos financieros. Este punto era el de mayor importancia ya que los Estados y municipios no contaban con recursos para impulsar las escuelas, por eso propuso la federalización de la enseñanza y que el estado debía tener la responsabilidad de difundir y sostener la educación.
- c) La deficiencia técnica del programa. Este punto se refiere a que se daba mayor énfasis a los conocimientos teóricos y, que estos estaban desarticulados del desarrollo económico del país. Pani opinaba que la educación debía tener un carácter práctico.

La educación de este periodo se caracterizó por concebir y extender la educación y la escuela al servicio de la comunidad, ya que éstas contribuían al bienestar social de la población. Aquí el maestro jugaba un papel importante como promotor de cambio. Se le dio un toque social porque incluía medidas de apoyo social, se distribuían alimentos y vestido en las escuelas, convirtiéndolas en centros de asistencia social. En 1915, la legislación zapatista expidió la Ley sobre Generalización de la Enseñanza, en la cual se planteaba la prohibición del clero a impartir educación, para combatir la ignorancia y la dominación así como para construir la libertad. Establecer los planes y programas a nivel nacional; difundir y extender las escuelas a todo el territorio, es decir, que la educación debería estar federalizada. La educación se concebía como camino para el engrandecimiento del país y para el mejoramiento individual de las condiciones de vida y como un instrumento para destruir el fanatismo religioso (Cenovio. SF. En Internet).

Aunque la intención fue buena, el enseñar a leer no era suficiente, se sentía la necesidad de procurar elementos de lectura aunque fue hasta 1955 que Jaime Torres Bodet dijo “de nada vale enseñar a leer, ni crear escuelas, ni fomentar la educación fundamental de las masas si los que acaban de aprender no pueden procurarse textos o, más aún, si no se les ofrece y proporciona material de calidad para el ejercicio de la lectura”, en ese momento histórico aplica perfectamente la posterior idea. Los intentos de extender la instrucción a la población menos favorecida, sería la escuela rural del zapatismo a través del “Plan de Ayala”, auténticamente mexicana “que se preocuparía por solucionar las necesidades de alimentación, vestido y vivienda, así como otros incentivos que harían del campesino un hombre mejor” (Gómez. 2001 en Andere. 2013:73)



México Posrevolucionario.

Como ya se escribió antes no hay un acuerdo sobre la fecha de término de la Revolución, sin embargo para este escrito la lucha armada termina con la rebelión de los hombres Agua Prieta contra el Presidente Venustiano Carranza, la cual terminó con la muerte de éste en el estado de Puebla. A partir de aquí se considera el México Posrevolucionario. A la muerte de Carranza como Presidente interino se nombra a Adolfo de la Huerta, quien meses después cede la presidencia de la República al General Álvaro Obregón, quien gobernó de 1924 a 1928.

Se inicia aquí la etapa de cumplir los anhelos de la revolución, la más difícil, el cambio en la Educación y en las artes, cumpliendo los más puros ideales de los hombres que dieron su vida en las batallas. Cobra especial importancia este periodo porque es aquí en donde se crea la Secretaría de Educación Pública en septiembre de 1921. Siendo el primer secretario el Lic. José Vasconcelos.

José Vasconcelos.

Nació en Oaxaca el 27 de febrero de 1882 y murió en la ciudad de México el 30 de junio de 1959. Al ser hijo del funcionario de resguardo aduanal Ignacio Vasconcelos Miranda, tuvo la oportunidad de cambiar muchas veces su residencia, lo cual trajo como consecuencia que desarrollara un amplio conocimiento de la cultura nacional. Después de vivir pocos años en su ciudad natal, residió en Piedras Negras, Coahuila; posteriormente vivió en Toluca en donde estudió en el Instituto Literario y “tras viajar por otros lugares de la República, estudió en el Instituto Campechano. En la ciudad de México ingresó en la Escuela Nacional Preparatoria y luego cursó

la carrera de Leyes” (UNAM, S.F. internet) de donde se graduó en 1907. Como dice Ocampo

El ideólogo José Vasconcelos opina que la nueva raza iberoamericana, que ha surgido del mestizaje, necesita conformar su propia filosofía, la cual no debe ser producto de la imitación, sino que debe comprender la totalidad de la cultura y principalmente su propia manera de pensar. Defendió la idea de que la educación debe ser la principal empresa del estado; por ello, cuando ocupó el cargo de Secretario de Instrucción Pública en México, convirtió esta empresa en una verdadera cruzada misional. Impulsó un tipo de Nacionalismo Cultural mexicano, el cual se proyectó en una verdadera escuela de irradiación continental, uno de cuyos ejemplos fue el muralismo mexicano en la pintura, con temas indígenas, mestizos y auténticamente americanos. (Ocampo, 2005)

Vasconcelos estaba convencido de que la educación, el arte y la cultura debían servir, entre otras cosas, para mejorar las condiciones de vida de la gente. La prioridad sería “una enseñanza que sirva para aumentar la capacidad productora de cada mano que trabaja y la potencia de cada cerebro que piensa”. La educación tenía que ser tarea de todos, del mismo modo que sus beneficios servirían para el disfrute y el bienestar de todos (Macías. 2011:19). También se trató de suscitar y fortalecer el reconocimiento del pasado glorioso que une a todos los mexicanos y que daría la pauta para un porvenir dichoso y próspero fundado en la identidad compartida.

Las misiones culturales y los maestros ambulantes se ocuparon de la actualización docente de los maestros rurales en sus propios pueblos, y de la capacitación de algunos jóvenes para que fueran los maestros de las escuelas que se fundasen más adelante. Se trataba de una solución provisional, necesaria mientras se formaban nuevos maestros en las escuelas normales.

Rafael Ramírez

Nació en las vigas, Veracruz el 31 de diciembre de 1885 y falleció en la ciudad de México el 29 de mayo de 1959. Sus primeros estudios los realizó en el pueblo en el que nació pero su educación primaria la terminó en la primaria anexa a la normal rural de Jalapa, en donde también estudió la carrera docente, al término de la cual trabajó en diferentes escuelas y estados del país, dando muestras siempre de una profunda preocupación por la educación de la niñez y la importancia de llevar ésta a todos los rincones del país (Ocampo, 1994). Participó en la primera Misión Cultural bajo la jefatura de Roberto Medellín y posteriormente fue jefe de la sexta y séptima (Gamboa, 2009: 48). Además “trabajó intensamente para hacer realidad la escuela rural. Lo mismo colaboró para la construcción de las escuelas que en su administración y dirección...escribió una importante obra que dirigió principalmente al maestro con el fin de instruirlo y elevar su cultura” (Loyo, 1985:16)

Fundación de la secretaría de Educación Pública

Todavía durante la Revolución, existía la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes. Siendo Presidente Venustiano Carranza se suprimió, puesto que él consideraba necesario que los municipios se responsabilizaran de la educación de su población, basándose en la necesidad de autonomía municipal. Además dicha Secretaría no respondía a las necesidades del país, puesto que solo se ocupaba de administrar el Distrito Federal y los territorios federales, “si bien esta idea en el fondo era acertada, pronto se demostró que los municipios fueron incapaces de afrontar la problemática educativa y ya para 1919 la educación pública resentía gravemente la falta de una adecuada organización: tan sólo en el Distrito Federal quedaban abiertas 148 de las 344 escuelas existentes en 1917” (SEP, 2013, internet). Cabe aquí mencionar la propuesta de Solana, que la supresión de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, se debió a que se buscaba simplificar la administración nacional y así, “las labores de la educación se dividían; los municipios se encargarían de las escuelas elementales, los estados de las de enseñanza media y la federación de la Universidad Nacional” (Solana, Cardiel y Bolaños, 1981. Leído en Gamboa 2009). Con la llegada de Álvaro Obregón a la Presidencia de la República se vio la necesidad de crear una Secretaría de Educación Pública que se encargara de atender en todo el país la educación de la población, nombrando como primer Secretario al Lic. José Vasconcelos quien justifica de esta manera su creación.

Precisa en cada nación un organismo central y provisto de fondos para que exista la posibilidad de una acción educativa, extensa e intensa, capaz de influir en la vida pública. Y toca a este organismo generalmente llamado Ministerio de Educación, señalar las orientaciones generales, técnicas y políticas de la enseñanza. Le corresponde así mismo asegurar cohesión de lo enseñado en las distintas facultades o escuelas. No se trata ya de saber si la actuación de un Ministerio de Educación es o no deseable; no existe, hoy por hoy, posibilidad de sustituirlo. Independientemente de que el Estado esté o no capacitado para educar, debe reconocerse la realidad de que sólo el Estado dispone o podría disponer de los fondos necesarios para un esfuerzo educacional de importancia. (Larroyo, 1986)

Podemos afirmar que fue la educación la primera de las herramientas para la construcción y difusión de una ideología estatal, por lo que la SEP se convierte en el primero de los aparatos ideológicos del nuevo Estado mexicano con los cuales fue construyendo su hegemonía, más allá de lo aparatos represivos que eran predominantes en los primeros años y que fueron hegemonizados por los diversos gobiernos que tenían muy diferentes proyectos políticos. Así pues, los primeros proyectos que la SEP generó se convierten en los primeros proyectos ideológicos del estado mexicano del siglo XX y entre ellos se puede considerar el primero de gran magnitud en lo que respecta a la educación rural.

Destaca aquí la necesidad de influir en la vida pública, lo cual puede interpretarse como la necesidad de incluir a toda la población a una sola cultura general, pues en esa época las comunidades rurales estaban completamente aisladas, valiéndose solo de los productos regionales y resolviendo sus problemas en la comunidad, dependiendo de los hacendados, quienes abusaban aprovechando la ignorancia de la gente.

La obra de Vasconcelos tuvo un sentido de reivindicación social, su plan de enseñanza era popular y tendía a la educación de multitudes. La federalización de la enseñanza era el medio legal indispensable para dar acción al gobierno en todos los lugares del país a donde no llegaba la influencia educativa de los agentes locales pues, en un punto estaban todos de acuerdo: para satisfacer su vehemente deseo de ponerse al día a la par de los pueblos anglosajones industriales y liberales o de los cultos franceses había que educar al pueblo. El primer paso para esto fue combatir el analfabetismo y después modificar las orientaciones y métodos de la escuela primaria. Creó también la escuela de la pequeña industria, la escuela técnica, la escuela agrícola y la escuela rural. Ideó el proyecto Maestro Misionero para llevar la enseñanza a las regiones del país más alejadas de la civilización. (Gamboa, 2009: 18)

Precisamente para combatir el analfabetismo y actualizar los métodos de enseñanza, así como de cultivo en el campo se creó el modelo de las misiones culturales, para fortalecer la Educación rural. En su origen, la labor de la SEP tenía por objeto llevar la educación a todos los rincones del país, sin embargo como dice Gamboa (2009)

. . . el llevar la escuela a todos los rincones representaba un reto por varios factores: existía una población heterogénea integrada por elementos étnicos diversos; los niveles socioeconómicos de la población eran muy dispares; existían [como existen hoy] grupos sociales que no hablaban el castellano; la conformación geográfica mantenía a comunidades campesinas e indígenas físicas y culturalmente aisladas entre sí y del resto del país. En este contexto, ¿cuál es entonces el papel de la educación rural? Hemos ya apuntado algunos elementos. Una de las finalidades de la SEP era llegar a los rincones más apartados del país para combatir el índice tan alto de analfabetismo, lo que ulteriormente llevaría a hacer propensa a la población de recibir a los otros aparatos ideológicos y difundir en ella la nueva concepción nacional de modernidad y desarrollo. En este sentido, la educación en el espacio rural sería fundamental, pues era el espacio más difícil de acceder para estos fines.

Cuando Vasconcelos dirigía la SEP buscó unificar al país por medio de la escuela, para incorporar al desarrollo nacional a los elementos socialmente aislados, sin embargo al terminar su gestión los proyectos quedaron incompletos. El gobierno inició su programa escolar en el medio rural, con la creación de centros educativos llamados Casa del Pueblo. Se buscó solucionar la carencia de maestros por medio de maestros rurales misioneros voluntarios que peregrinaron por varias regiones de la república dejando a su paso escuelas y monitores o maestros instruidos por ellos mismos...

Haciendo un esfuerzo enfático en llegar a las comunidades rurales y rurales indígenas. Por esto, desde 1922 se buscó establecer escuelas rurales en zonas

indígenas, y en este respecto se hizo a través del Departamento de Educación y Cultura para la Raza Indígena, después de una búsqueda en el país de lugares donde se necesitaran. Los datos sobre los primeros misioneros varían entre los primeros reportes, esto debido a que no es sino hasta octubre de 1923 que se expide el Plan de las Misiones Federales de Educación y hasta febrero de 1926 se establece la Dirección de Misiones Culturales y antes de esto, las labores de los misioneros no estaban burocráticamente bien consignadas.

La Educación Rural y Las Misiones Culturales

En el México posrevolucionario se dio a la educación rural la función de integrar a la masa campesina a la cultura moderna, debiendo, por añadidura mejorar las condiciones económicas de la gente del campo, arraigando la idea en los campesinos del trabajo y hacer realidad el postulado revolucionario [zapatista] de que la tierra es de quien la trabaja realmente por eso para que la educación rural sea verdaderamente efectiva...

... necesita atender todos los aspectos de la vida diaria e interesarse en todas aquellas cosas en que las comunidades están profundamente interesadas. En esa virtud, siendo la agricultura uno de los más grandes intereses de la vida campesina, la educación rural debe captar ese interés y volverse *agrícola por naturaleza*. Por educación esencialmente agrícola debe entenderse algo más que enseñar la agricultura, la crianza de animales domésticos y los oficios e industrias rurales. Educación agrícola es eso, pero también es capacitar a la gente campesina para hacer de la vida rural una cosa satisfactoria...(Loyo, 1985: 34).

Las Misiones Culturales fue el proyecto ideado por Vasconcelos. El 17 de octubre de 1923 cuando expidió el Plan de las Misiones Federales de Educación,



Tomada de: AHSEP. DGM.C. IS. 1923-1929, Caja 18. Expediente 11, foja 32 (Instituto Social en San Luis Potosí, SLP)

presentado por el diputado agrarista José Gálvez, quien tuvo como consultora a Gabriela Mistral, a quien Vasconcelos había invitado a venir a México para colaborar en la reforma educativa rural, a fin de llevar la Educación a toda la población rural que estaba alejada de ésta, con la firme idea de integrar a todos en una sola.

Cultura nacional. Se inspiró en las misiones (de ahí su nombre) que llevaron a cabo los sacerdotes durante la conquista de México en el siglo XVI, “siguiendo las tradiciones católicas dentro de la mentalidad colectiva de los mexicanos... [Se enviaron maestros misioneros a todo el país] a estudiar el estado cultural de los habitantes y las necesidades de las comunidades” (Ocampo, 2005: 152). Es importante recordar que la mayoría de maestros del país solo tenían una formación académica de primaria terminada, sin tener nociones sobre métodos o técnicas de enseñanza, sin embargo “la tarea del maestro iba mucho más allá de la simple instrucción “...tenía que enseñar a vivir. Su labor era la de un apóstol... que dejaba a los suyos para compartir las penalidades y la vida monótona y oscura de la comunidad” (Loyo, 1985:119), entonces la labor de las misiones culturales también estaba dirigida al personal docente de la región, pues ellos serían los responsables del cumplimiento de los objetivos de esta cruzada por la educación.



Tomado de: AHSSEP, DGAMC. IS. 1928-1929. Caja 18. Expediente 11. Hoja 44 (Instituto Social en San Luis Potosí, SLP)

...la tarea de un maestro misionero ambulante. En un primer momento cumplían la labor de exploradores en búsqueda de localizar centros, indígenas de preferencia, para establecer lo que sería luego una Misión Cultural, además debían localizar maestros y establecer relaciones con la comunidad para facilitar esta tarea posterior. Realizadas estas acciones, a sus labores se sumaba la de impartir cursos a los maestros, lo que correspondía con establecer la Misión. En estos cursos se recomendaba a los maestros los tipos de conocimiento que debían impartir en la búsqueda de que en todo el país se homogeneizaran los contenidos de los cursos impartidos en las escuelas de educación básica... posteriormente se definió que en los Institutos Sociales los integrantes de cada Misión tendrían que formar a los maestros rurales y vecinos de las comunidades tanto en las materias académicas como en materias prácticas, tanto para hacerlos capaces de desarrollar sus capacidades de trabajo como para formar a los alumnos en ellas y así potenciar un desarrollo al interior de las propias comunidades, además de que también se les formaba en el aspecto físico a través de actividades de educación física y la enseñanza sobre cuestiones de salud a través de una trabajadora social, cuyo trabajo estaba más cercano a las madres de familia y el hecho de incluir estas instrucciones también tenía un trasfondo de formación de valores cívicos e higiénicos bajo la premisa de que esta formación, en conjunto, lograría una transformación integral del entorno social al cual la Misión llegaría. (Gamboa, 2009: 45-46)

Se entiende entonces que cada misión cultural se establecía en un lugar determinado y de acuerdo a su área de influencia se establecían en diferentes sedes, Institutos Sociales, a los cuales asistían los maestros de la región y los habitantes de la misma, tanto niños como adultos, por eso las misiones se componían de un jefe de misión además de especialistas en pequeñas industrias que de acuerdo a la región enseñaba algunas actividades, otro de música, otro de educación física, una profesora de economía doméstica, un doctor para enseñar

primeros auxilios, un maestro especialista en técnicas de enseñanza, y un especialista en agricultura. Cada Instituto duraba entre tres y seis semanas. En total según Gamboa (2009), hubo 31 Misiones distribuidas dos en 1923, siete en 1924, 10 en 1925, seis en 1926 y seis más en 1927.

Aun cuando Vasconcelos dejó la Secretaría de Educación en 1924, antes del término del periodo de gobierno de Obregón, cuando éste finalizó y tomó el poder Plutarco Elías Calles, el proyecto lo continuó Moisés Saenz, quien consideraba que la escuela rural...

...tenía, pues, varios objetivos, pero el principal era nada menos que enseñar a vivir a los campesinos. Y, vivir era, claramente, convertir al campesino en un hombre útil, industrial y fiel a la única religión verdadera, la de México. La escuela debería integrar (palabra clave en la ideología Saenziana) a México. México debería, en cierta forma, encarnar en una gran escuela rural. Solo ella podía inseminar en el campesino un "espíritu rural", del que supuestamente carecía. (Krauze, 1981:302).

Como puede verse las Misiones culturales se complementaron perfectamente



Tomada de: AHSEP. SEP. DGMC. IS. SLP. 1927, Caja 18, Expediente 2, foja 35 (Primer Instituto Social de Venado)

con los objetivos de la Educación rural. Para 1927, durante enero, las funciones de las Misiones estuvieron en receso, porque la Dirección de Misiones Culturales consideró necesario organizar un curso de perfeccionamiento para los misioneros. Este curso se llevó a cabo en la Escuela de Verano de la ciudad de México entre el 7 de febrero y el 19 de marzo. Concluido el curso, a cada uno de los maestros se le dictaron por escrito las instrucciones que normarían

las actividades a partir de esa fecha. Estas instrucciones son fundamentales para comprender el ánimo que se buscaba recrear, así como la dinámica que se planteaba para los cursos en las Misiones. Son importantes puesto que pusieron las bases de todas las actividades de las Misiones durante los años siguientes por su claridad y sencillez (Gamboa. 2009: 6).

Escuelas Normales.

Si el objetivo principal de las Misiones Culturales, según Rafael Ramírez debía ser la capacitación de los maestros en la Técnica de la Enseñanza, puede, entonces considerarse a las Misiones Culturales como una escuela Normal ambulante, y así continuaron con su peregrinar hasta que, según Gamboa (2009) se definió en 1932

que dichas misiones se integrarían a las Escuelas Normales, que ya venían funcionando desde tiempo atrás y a las Escuelas Regionales Campesinas, con esto, la Misión estaría en un lugar fijo y ya no iría a la gente, sino que la gente llegaría a ella. Pero “algo no dicho era que también existía una preocupación de que fueran focos de polución ideológica y volviéndose fijas la posibilidad de que se convirtieran en un espacio de agitación social se reducía.” (Gamboa, 2009: 52). Esta es la posibilidad que tiene el maestro de influir en la gente para contribuir en el desarrollo de la comunidad en la que labora. Naciendo así las Escuelas Normales Rurales, cuyo objetivo principal era formar maestros que al término de sus estudios debían volver a sus lugares de origen para contribuir con el cambio y mejorar las condiciones en las que vivía la gente a la que pertenecía.



Tomada de: SEP, 1928: 201

CONCLUSIÓN

La labor del maestro siempre ha sido de gran influencia en la sociedad, desafortunadamente pocas ocasiones ha tenido conciencia de ello, pues en su gran mayoría se corrompe por condiciones materiales, que no necesariamente son ilícitas, por el contrario, es totalmente aceptable que aspire a mejorar sus condiciones de vida, y las de su familia, con el fruto del trabajo que honradamente desempeña, pero en ocasiones olvida su labor de apostolado. Las misiones culturales fueron un gran ejemplo de la capacidad que tienen los maestros de cambiar, para mejorar, las condiciones de vida de la gente.

No se sabe si la prevención o pauta sobre la escuela rural zapatista es un presagio de lo que política pública en educación sugeriría 100 años después en el siglo XXI. Pero aquí y allá, en los sistemas educativos de más alto desempeño en el mundo, y en las páginas de desarrollo de la inteligencia y de los aprendizajes, así como en la literatura sobre los factores asociados al aprendizaje, se sugiere con fuerza que las desventajas iniciales por cuanto a lo que hoy se llama capital social, cultural y educativo, y antes se llamaba miseria, ignorancia y segregación, si no se corrigen desde los cero años de edad de los pequeños las probabilidades de que el sistema educativo pueda hacer algo para contrarrestarlas en aprendizaje y logros de la vida son muy limitadas o inexistentes. A la luz de los indicadores y resultados de aprendizaje y vida de los educandos del siglo XXI en México, podemos afirmar que algo se perdió o simplemente no se tomó en cuenta los 100 años que separan a la revolución del México actual: es el gran hueco de la educación del México del siglo XX. También en este espacio “nuestros fundadores de la educación” perdieron la oportunidad de utilizar a la escuela como equalizadora. No era suficiente atender a los más pobres, sino atender a los ricos y pobres de la misma manera con escuelas unificadas; la escuela uniría y no segregaría. (Andere. 2013: 73)

El maestro de escuela pública no es trabajador de la clase alta; es un obrero de la educación y como tal debe tener ese espíritu de cuerpo del que hablaba Rafael Ramírez, ese sentido de pertenencia y no creer que es diferente a la gente con la que trabaja. Caben aquí las palabras pronunciadas por el General Lázaro Cárdenas al referirse a la tarea de los maestros de su tiempo diciendo que...

...es altamente moral y es propia de los mentores del pueblo, porque a ellos corresponde en grado principal hacer de nuestra masa de población un pueblo más culto, más capacitado para la vida, en mejores condiciones de lucha y con más grandes posibilidades de desenvolvimiento económico. A ellos compete, también, como ya lo he explicado en tantas otras ocasiones, erigirse en consejeros de las masa de trabajadores, para enseñarles el camino que la ley ha trazado a fin de que la tierra pase a ser pertenencia de quienes directamente la trabajen, y en las demás actividades de producción los asalariados obtengan la parte cabal que les corresponde dentro de los principios justos para la distribución de la riqueza. (Silva, 1988: 122)

México ha aportado al mundo grandes pensadores, filósofos, maestros, artistas, entre otras muchas ocupaciones, que con sus ideas y acciones contribuyen a

mejorar las condiciones de vida de la gente, ejemplo de ello fueron precisamente las Misiones Culturales, las cuales incluso se implementaron en otros países. Sin embargo aquí, debían también responder a los intereses políticos de quien gobernaba y eso obstaculizó definitivamente el buen desempeño de sus acciones.

FUENTES CONSULTADAS

- 1) Andere Martínez, Eduardo. 2013 *La Escuela Rota: Sistema y Política en contra del aprendizaje en México*. México. Siglo XXI Editores.
- 2) Cenovio Ramírez, Matilde. (SF) consultado el 12 de septiembre de 2018 en <http://189.208.102.74/u094/revista/41/educdurantelarev.htm>
- 3) Cituk y V, D. M. (2010). *Escuela rural mexicana: antecedentes, presente y futuro*. Recuperado el 13 de septiembre de 2018, de Revista e - formadores Sitio web: http://red.ilce.edu.mx/sitios/revista/e_formadores_ver_10/articulos/dulce_cituk_jul2010.pdf
- 4) Gamboa, H. J. I. (2009). *Los primeros pasos de las Misiones Culturales y sus huellas en la educación rural de San Luis Potosí, 1923– 1932*. Tesis de Maestría no publicada. El Colegio de San Luis, A. C. San Luis Potosí. SLP, México.
- 5) Krause, E. Meyer J y Reyes C. (1981). *Historia de la Revolución Mexicana 1924 - 1928*. México: El Colegio de México.
- 6) Larroyo, F. (1986). *Historia comparada de la Educación en México*. México: Porrúa.
- 7) Loyo, E. (1985). *La casa del pueblo y el maestro rural mexicano*. México: Ediciones el caballito.
- 8) Macías Barba, María del Pilar, José Vasconcelos y Jaime Torres Bodet. Historia, trayectoria y vocación común. *Revista Interamericana de Educación de Adultos* [en línea] 2011, 33 (Julio-Diciembre) : [Fecha de consulta: 12 de septiembre de 2018] Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=457545093002> ISSN 0188-8838
- 9) Meyer, L. (1987). *Revolución y sistema México 1910 - 1940*. México: Cien de México.
- 10) Moreno y K. S. (1994). *Diccionario Biográfico Magisterial, T. I*. Recuperado el 5 de septiembre de 2018, de México, SEP Sitio web: http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/biografias/bio_r/ramirez_casta.htm
- 11) Ocampo López, Javier; (2005). *José Vasconcelos y la Educación Mexicana*. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, Sin mes, 139-159.
- 12) Secretaría de Educación Pública. (2013). *Historia de la SEP*. Recuperado el 4 de septiembre de 2018, de Secretaría de Educación Pública, México Sitio web: http://www.sep.gob.mx/wb/sep1/sep1_Historia_de_la_SEP#.WPF-QvmGOM8
- 13) Rivera Muñoz Jorge L. s/f. *El Aprendizaje Significativo y la evaluación de los aprendizajes*. Tomado del sitio WEB (consultado el 28 de Agosto de 2018) http://online.aliat.edu.mx/adistancia/dinamica/lecturas/El_aprendizaje_significativo.pdf

- 14) Sigüenza Orozco, Salvador, Martha Patricia Mendoza Ramírez, *Las misiones culturales y la escuela rural en Quintana Roo, 1927-1934*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Sociales en Antropología Social, 2014, 160 pp. ISBN 978-607-486-288-1. *Historia Mexicana* [en línea] 2016, LXV (EneroMarzo): [Fecha de consulta: 30 de agosto de 2018] Disponible en: <http://148.215.2.11/articulo.oa?id=60048431010> ISSN 0185-0172
- 15) Silva, H. J. (1988). *LAZARO CARDENAS. Su pensamiento económico, social y político*. México: Nuestro Tiempo, S. A.
- 16) UNAM. (S.F.). *Historia: José Vasconcelos Calderón (1882 - 1959)*. Recuperado el 31 de Agosto de 2018, de Biblioteca, ENP Plantel 5 "José Vasconcelos" Sitio web: <http://biblio.unam.mx:8050/index.php/la-biblioteca/7historia-de-la-biblioteca>
- 17) Womack, J. (1985). *Zapata y la Revolución Mexicana*. México: Siglo XXI editores.